

“Iniciativa Puenbo”

Hacia una Agenda Compartida para los Bosques Latinoamericanos

Implementando los acuerdos internacionales y los programas forestales nacionales

Resumen

Iniciativa conjunta de la CCAD, OTCA y COFLAC para fortalecer el diálogo sobre Bosques en América Latina y el Caribe



Octubre de 2007

Índice

ANTECEDENTES	3
LA INICIATIVA PUEMBO	4
ACTIVIDADES Y PRODUCTOS	5
SÍNTESIS DE LOS RESULTADOS	6
GOVERNABILIDAD	6
VALORIZACIÓN Y FINANCIAMIENTO.....	7
INTERSECTORIALIDAD	8
IMPLEMENTACIÓN NACIONAL Y LOS ACUERDOS INTERNACIONALES.....	9
LAS 10 PRIORIDADES SUGERIDAS PARA UNA AGENDA COMPARTIDA.....	9
PRÓXIMOS PASOS	11
CONTACTOS:.....	12
COFLAC SUR	12
SECRETARÍA EJECUTIVA PUEMBO	12
ABREVIATURAS.....	13

Antecedentes

La deforestación y la degradación progresiva están afectando áreas boscosas en América Latina y el Caribe. Los problemas sociales, económicos y ambientales causados por esta dinámica son grandes y complejos. El poco o escaso valor que se está adjudicando a los recursos forestales en general y a los bosques naturales en especial está contribuyendo a aumentar la presión sobre estos recursos naturales. Con la reducción de los bosques naturales, diversas oportunidades y alternativas para el combate a la pobreza y para la búsqueda del desarrollo económico y social de los países de la región se están perdiendo. Por otro lado, el nivel de priorización política para combatir esta problemática no ha sido suficiente, así como los diversos esfuerzos realizados para interrumpir el avance de actividades de alto impacto y degradación.

A nivel mundial existen varios acuerdos o instrumentos relativos a los bosques y su desarrollo (entendidos éstos como *Régimen Forestal Internacional*) que han contribuido en la construcción e implementación de las políticas internacionales y nacionales. Los Programas Forestales Nacionales (PFN), construidos en ese contexto, se constituyen en el marco de referencia de la formulación e implementación de políticas, planes y acciones para los bosques. Los PFN han permitido integrar y coordinar los esfuerzos nacionales e internacionales al respecto. En América Latina se están implementando los respectivos PFN, enfrentando en estos procesos problemas, oportunidades y retos. Desde hace varios años los países están acumulando experiencias y conocimientos sobre el manejo sostenible de los bosques.

En América Latina se han identificado los siguientes problemas comunes:

- La baja asignación de valor al bosque natural en pie y por ello su vulnerabilidad al avance de otras actividades productivas de alto impacto.
- El escaso reconocimiento del papel del bosque en el combate a la pobreza y su contribución al desarrollo socio-económico, la regulación ambiental y la conservación de la diversidad biológica y cultural; y por ello la insuficiente atención y prioridad política.
- Cada país enfrenta situaciones particulares, ellos han desarrollado sus propias experiencias y tienen prioridades específicas, sin embargo existen temas y asuntos de interés común que, abordados de forma conjunta, pueden contribuir a través del intercambio de experiencias a una mejor implementación de sus respectivos procesos PFN.
- La interacción entre las negociaciones internacionales y los esfuerzos en los ámbitos nacionales y subnacionales aún es insuficiente; parecen procesos desconectados, cada uno con su propio valor y legitimidad. En consecuencia, en varios casos la implementación de los consensos obtenidos internacionalmente no necesariamente llegan a ser procesos vivos en los países. Además las experiencias, situaciones y prioridades de los países no siempre son bien articuladas y consideradas en los procesos internacionales.

Ante ésta situación y dentro de un proceso constituido por una serie de eventos en los últimos años, la iniciativa Puenbo ha impulsado el diálogo forestal a nivel Latinoamericano, enfocando tres preguntas centrales:

- ¿Cómo fortalecer el Manejo Forestal Sostenible (MFS) y los Programas Forestales Nacionales (PNF), ubicándose dentro de un marco amplio de combate a la pobreza y desarrollo económico nacional?
- ¿Cuáles son los retos comunes de los países latinoamericanos para compartir experiencias y trabajar en forma conjunta?
- ¿Cómo fortalecer el enlace entre el diálogo internacional y los países?

La iniciativa Puenbo

La iniciativa Puenbo “**Fortalecer el diálogo forestal en América Latina y el Caribe**”, es una iniciativa conjunta de la CCAD, OTCA y COFLAC-Cono Sur; su implementación cuenta con el apoyo de El Mecanismo para los PFN, la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, la Unión Mundial para la Naturaleza - UICN y los Gobiernos de Alemania y de los Países Bajos.

Puenbo ha contribuido con la oferta de un espacio de diálogo en el sector forestal, de donde han surgido diversas orientaciones y resultados promisorios, que indican el valor y potencial del diálogo para avanzar en la implementación del manejo forestal sostenible. Especialmente ha permitido resaltar la necesidad de un mayor enfoque sobre aspectos de comunicación, coordinación y colaboración entre y dentro de los países y ha permitido aumentar la masa crítica del sector forestal, involucrando a un número creciente de instituciones, organizaciones, y profesionales de diversas disciplinas y sectores.

Origen

Se formuló la iniciativa Puenbo basándose en los resultados del taller que tuvo lugar en Puenbo, Ecuador, en febrero 2002 organizado por los gobiernos de Ecuador, Alemania y los Países Bajos bajo el título: “*Implementando los acuerdos internacionales relativos al bosque y los programas nacionales forestales en América Latina*”.

Las lecciones y conclusiones que salieron de ese taller confirman algunas *tendencias positivas*, - de forma incipiente - a nivel conceptual, político y de implementación, en cuanto al desarrollo forestal en el ámbito de los países y la región.

Estas son:

- ♣ Mayor liderazgo de los países;
- ♣ Mayor enfoque en dimensiones políticas e institucionales del proceso, antes que en programas y proyectos;
- ♣ Socialización y democratización progresivas, es decir más participación;
- ♣ Una integración continua del proceso de planificación y de políticas, al igual que un enfoque intersectorial;
- ♣ Un enfoque cada vez más amplio hacia la valorización y el uso multifuncional de los bosques;
- ♣ Un enfoque ecosistémico en el manejo y las políticas forestales.

Se formuló como reto principal para los años que vienen: **¿Cómo fortalecer las tendencias positivas señaladas en la implementación?**, asegurando que el sector forestal resulte de gran interés y sea apoyado por una diversidad mayor de actores. También se debe buscar cómo optimizar la contribución de lo forestal al desarrollo nacional sostenible.

Con base en los resultados y las prioridades identificadas en el taller en Puenbo en 2002 y de las deliberaciones posteriores se identificaron cuatro temas considerados como fundamentales para ser tratados dentro de un Programa Forestal Nacional (PFN) y a nivel de la región de América Latina:

1. Gobernabilidad y capacidad institucional (normatividad, descentralización, participación, transparencia, grupos de interés, manejo de conflictos)
2. Valorización y Mecanismos Financieros (políticas, estrategias e instrumentos de financiamiento basados en la multifuncionalidad del bosque)
3. Influencia de otros sectores sobre los bosques y viceversa (finanzas, agricultura, minería, turismo, etc.)
4. Relación entre los procesos regionales e internacionales y su implementación nacional (relación de los países con los procesos y organizaciones forestales regionales e internacionales, la representación de los países en ellos y la relación con los países vecinos en asuntos relativos a los bosques)

Este conjunto de temas conforma el inicio y la base del análisis para la iniciativa Puenbo.

La iniciativa Puenbo tuvo como objetivo general, fortalecer y dar continuidad a los procesos nacionales y sub-regionales de diálogo forestal en América Latina, basándose en : las experiencias y lecciones aprendidas, contribuyendo a su fortalecimiento y amplificando su

uso a un mayor número de países. Puenbo también ha contribuido, a atraer la atención política sobre el sector forestal parte de otros actores diversos relevantes, en fomentar la agenda política forestal y en apoyar acciones a nivel nacional, regional e internacional, tomando como base el fortalecimiento de los PFN y de esta forma el manejo sostenible de los bosques. Especial contribución ha sido dada hacia los Objetivos 1 y 7 de Desarrollo del Milenio.

Resultados específicos previstos inicialmente:

- Fortalecimiento de la acción de organizaciones subregionales como la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y la Comisión Forestal para América Latina y el Caribe de FAO a través de su vice-presidencia para los países del Cono Sur (COFLAC-Cono Sur), involucradas en el marco de los mandatos recibidos por sus países miembros relacionados con el sector forestal.
- Construcción de vínculos entre el proceso de diálogo internacional y los procesos de diálogo regional y subregional
- Construcción conjunta de recomendaciones relevantes para mejorar la implementación de los PFN y de esta forma contribuir a los procesos de diálogo internacional, regional y nacional.
- Contribución para que se de un reconocimiento al papel que juegan los bosques en el combate a la pobreza y el desarrollo económico y social en América Latina.
- Creación de una plataforma de diálogo y de coordinación entre las organizaciones participantes para compartir experiencias locales, nacionales y subregionales.

Actividades y productos

Dos procesos integraron la iniciativa Puenbo. Uno realizado en las subregiones de América Central y el Cono Sur de Sudamérica y el otro realizado en la subregión de la Amazonia. En América Central y el Cono Sur, bajo el auspicio de los puntos focales de los PFN consultores nacionales prepararon documentos sobre los procesos hasta octubre de 2006. Los documentos - presentados y discutidos en talleres nacionales multiactor - contienen una gran riqueza de información, consideraciones y reflexiones sobre la situación de los bosques y la gestión de los mismos por parte del sector forestal en ambas subregiones. En el caso amazónico, los estudios fueron elaborados en 2004 en el marco del Proyecto Regional OTCA/GTZ: "Uso Sostenible y Conservación de los Bosques y de la Biodiversidad en la región Amazónica" y fueron presentados a los puntos focales de los PFN en un taller realizado en la ciudad de Tarapoto en el mismo año. Todos los estudios muestran que los países presentan particularidades y especificidades institucionales y que si bien es cierto se ha avanzado en múltiples temas no es menos cierto que existe un amplio panorama de desafíos y oportunidades.

Con base en los informes elaborados por los países , se prepararon documentos de análisis transversal para las tres subregiones destacando los aspectos relevantes, con el objetivo de fomentar la discusión en talleres subregionales. Estos fueron realizados en la Amazonía en el 2004 y en Centro América y el Cono Sur en el 2006. En ellos fue posible identificar puntos de convergencia y delinear elementos claves para el manejo forestal sostenible y para la construcción de una Agenda Común. En el caso de América Central y del Cono Sur, los estudios nacionales y los análisis transversales están siendo presentados y discutidos en talleres nacionales para identificar las acciones que requieren de seguimiento tanto en el país a través de los PFN, como a nivel subregional en las estrategias que correspondan.

La versión final de los estudios fueron utilizados como insumo para la preparación del presente documento. La riqueza de información y discusiones posibilita que los resultados

del proceso Puembo sean insumos relevantes de referencia para el desarrollo e implementación de las políticas forestales y ciertamente pueden continuar motivando las reflexiones subregionales sobre la siguiente pregunta: ¿Cuál ha sido la dinámica y cuales son las tendencias en el pensamiento y el quehacer sobre los bosques en América Latina?

Síntesis de los resultados

Las reflexiones de Puembo y sus resultados se encuentran organizados en sus cuatro temas:

1. Gobernabilidad,
2. Valorización y financiamiento del manejo forestal sostenible, (MFS)
3. Intersectorialidad,
4. Implementación nacional y los acuerdos internacionales.

Gobernabilidad

1. Los países de la Región en su mayoría iniciaron, desde el año 2000, la formulación e implementación de sus PFN. Los avances y el apoyo político recibido por estos programas han sido diferentes y variados.
2. De forma general los PFN han traído cambios positivos para el sector forestal. De forma creciente la múltiple funcionalidad y valor del bosque (bienes y servicios) para el desarrollo de la sociedad son usados como concepto central en las políticas nacionales, habiendo también un creciente reconocimiento y atención a la biodiversidad y a los servicios ambientales.
3. El reconocimiento de la relevancia de las áreas de conservación, así como el papel de los mecanismos internacionales de observancia y certificación, han contribuido a la apropiación de responsabilidades en la búsqueda e implementación del MFS..
4. No obstante los avances mencionados, el sector forestal productivo sigue teniendo una mala imagen y presenta poca eficiencia, causando una polarización entre la conservación de bosques y el manejo para la producción. La consecuencia es que la atención política, nacional e internacional, se concentra más en la conservación de los recursos forestales, dejando de lado el diálogo sobre la concertación del uso productivo y la conservación de los recursos forestales. La separación de la institucionalidad responsable del sector forestal productivo, de aquella responsable de la biodiversidad (conservación), que ha sucedido en las últimas décadas, no ha ayudado a que el uso y la conservación se integren.
5. El frecuente cambio de la institucionalidad después de la instalación de nuevos gobiernos fue acompañado por la creación de políticas y acciones de corto plazo, afectando la consistencia y sostenibilidad de largo plazo de decisiones políticas sobre los bosques. Se destaca el poco apoyo que reciben las instituciones que se preocupan de los bosques, especialmente las del sector productivo, incluyendo las de investigación, capacitación y educación.
6. La descentralización y la desconcentración de poder son consideradas por la mayoría de los países como un camino positivo y necesario para la institucionalización y gobernabilidad para el manejo de los bosques. Este proceso tiene dos elementos paralelos: la *descentralización* – el empoderamiento y participación de los actores tanto como control social y auditoría, y la *delegación* – el traspaso de funciones a las instancias descentralizadas del Estado (municipios, provincias)¹. Los dos procesos pueden funcionar bien si los gobiernos centrales:
 - ≈ no ceden la rectoría central sobre los recursos forestales;

¹ También se implementa la desconcentración institucional, que se entiende como la apertura de oficinas de la entidad estatal en departamentos, provincias y municipios; es un proceso interno de descentralización y por lo tanto no es un traspaso de poder.

- ≈ se comprometen efectivamente a abrir los espacios políticos e institucionales;
 - ≈ facilitan un amplio acceso a la información y la participación en la toma de decisiones;
 - ≈ aplican y distribuyen recursos apropiados;
 - ≈ apoyan el desarrollo de capacidades;
 - ≈ establecen y comunican ampliamente los criterios de participación de la sociedad civil.
7. El bosque es una arena de conflictos de intereses. El cambio de uso, el tráfico ilegal de madera, el uso no sostenible, la caza ilegal, las invasiones en áreas de conservación, el territorio indígena versus el aprovechamiento y la conservación pueden causar enfrentamientos. Un elemento clave (en muchos países) en los conflictos es la falta de claridad de la situación de tenencia de la tierra y la certeza jurídica.
 8. El reconocimiento y la participación activa y real de los actores relevantes juega un rol determinante en construir una “buena gobernabilidad” sobre los bosques. Como actores se entiende no solo los del sector forestal, sino todos los grupos que intervienen, influyen y toman decisiones sobre los bosques. Entre ellos se distinguen los colonos, los agricultores, las comunidades locales, las ONGs, municipios, la empresa privada forestal, el sector financiero, el sector minero, y las instituciones gubernamentales, , etc.
 9. La legislación y normativa necesaria para un buen MFS existe en casi todos los países, solo falta reforzar su implementación y aplicación. Pero esto no es tan fácil. La falta de recursos, personal técnico y de campo y las malas experiencias con sistemas de control y vigilancia tradicionales obligan a buscar soluciones innovadoras. En varios países se han desarrollado nuevas formas de control y vigilancia con participación de terceros (regencias, auditorías, mejores sistemas de información, el uso de tecnología moderna) en las cuales la transparencia, la participación de comunidades y el diálogo con actores, ha sido uno de los pilares. Ha llegado la hora de evaluar esas experiencias y recoger las lecciones aprendidas. Un obstáculo frecuentemente identificado por los países, es la poca flexibilidad de los instrumentos legales tradicionales existentes para su aplicación en comunidades y la sobre-reglamentación en varios casos que motiva la ilegalidad y ocasiona la pérdida de competitividad del sector forestal frente a otras actividades productivas.

Valorización y financiamiento

10. En el reconocimiento de las múltiples funciones de los bosques ha habido desarrollos positivos. Cuando antes, se consideraban los bosques principalmente como una fuente de madera, en este momento se les tiene en cuenta como ecosistemas que cumplen múltiples funciones y ofrecen bienes y servicios ambientales que – también como un bien negociable - pueden ser valorizados. El secuestro de carbono, la biodiversidad, la contribución a la regulación de los recursos hídricos y el ecoturismo representan ingresos adicionales para financiar el MFS.
11. La inclusión de los recursos forestales en los Acuerdos del Tratado de Libre Comercio entre, Centro América y República Dominicana con Estados Unidos de América (CAFTA ,por sus siglas en inglés) causa bastante inquietud entre las empresas privadas de muchos países latinoamericanos, sobre todo por la falta de competitividad en general de la empresa privada forestal.
12. La experiencia con la implementación de instrumentos y mecanismos de financiamiento tradicionales de mercado para el MFS (créditos, subsidios y exoneraciones de impuestos), y la introducción de formas de pago innovadoras (servicios y mercados de capital) muestran la gran importancia de la participación del Estado en la creación de un ambiente favorable (“enabling environment”). Ese

ambiente favorable está conformado especialmente por la estabilidad y eficiencia institucional, legislación y regulación clara, apoyo a la mejora de la competitividad del sector forestal y la seguridad jurídica (p.ej. de la tenencia de la tierra), buscando al mismo tiempo también minimizar la burocracia.

13. En los cálculos del PIB los aportes del sector forestal habitualmente están limitados a los ingresos de la industria de la madera. Ese aporte generalmente no pasa del 1 o 2 % del PIB. Falta urgentemente, la cuantificación de los aportes reales del sector a las cuentas nacionales que incluyen no sólo la madera, sino también el pago por servicios ambientales (captura de carbono, regulación hídrica, paisajismo, conservación de suelos, conservación de biodiversidad entre otros), el turismo y otros aportes a la economía nacional y regional.

Intersectorialidad

14. Los recursos forestales son un componente importante para el desarrollo y la economía de un país: Los ecosistemas forestales juegan un papel importante en la mitigación de catástrofes naturales de estabilizador de terrenos para la agricultura y la conservación de los suelos y en la regulación de los cursos de aguas. Los recursos forestales ganan cada día más importancia en las discusiones sobre la regulación del clima y su aporte a la dendro-energía y su rol en la conservación de la biodiversidad está siendo reconocido más y más.
15. Otros sectores como el agrícola, ganadero, minero, financiero, de transporte, turismo y recursos hídricos tienen gran influencia sobre los bosques. A través de la relación de estos sectores con los bosques se pueden distinguir dos situaciones: un enfoque de coordinación y colaboración y un enfoque de enfrentamiento o conflicto.
16. El enfoque de colaboración y coordinación ha permitido aclarar la existencia de objetivos comunes entre el sector de los bosques y otros sectores. Se distinguen especialmente el sector de agua y el turismo que muestran una clara situación de “ganar-ganar” con el sector forestal.
17. Sin embargo, el enfoque de “enfrentamiento” prevalece. Los sectores - incluyendo el de bosques - tienen la tendencia a concentrarse en sí mismo y a no considerar a sus vecinos. Como sector, que ha sido tradicionalmente menos fuerte que otros, el forestal carece de visibilidad en las discusiones y priorizaciones de políticas importantes. Los responsables del sector agrícola, ganadero, minero y financiero consideran muy poco los efectos que puedan tener sus acciones sobre los bosques y su degradación.
18. Recientemente el sector de los bosques, apoyado por la sociedad civil, está buscando el reconocimiento de su importancia, haciendo énfasis en el enfoque intersectorial para la toma de decisiones. En este acercamiento, sobresale el poco conocimiento que tienen otros sectores sobre los bosques, sus funciones y sus valores y por otro lado el poco conocimiento que tienen los responsables del sector forestal sobre las oportunidades que ofrecen otros sectores.
19. Existen algunos ejemplos de plataformas intersectoriales, como las Mesas de Enfoque Sectorial ampliadas en Honduras, la Autoridad del Canal de Panamá, así como algunas Comisiones Consultivas que contribuyen significativamente al proceso de planificación conjunta para la acción sobre los bosques.
20. Como posibles instrumentos para aumentar la colaboración entre sectores pueden ser considerados el Ordenamiento Territorial y las propuestas de Gestión Integrada de Recursos Hídricos. Sin embargo, en la realidad actual los sectores hacen sus ordenamientos territoriales de forma separada, sin consultar a otros sectores y actores relevantes dentro de cada sector. En el contexto general, el abordaje y solución de los problemas relacionados con la propiedad de la tierra han sido identificados como claves para la construcción de condiciones que promueven el

MFS. En todos los países la Planificación (Ordenamiento) Territorial con la inclusión de los respectivos componentes forestales es considerada de gran prioridad..

Implementación nacional y los acuerdos internacionales

21. Las negociaciones internacionales han contribuido de alguna manera, a la construcción de políticas nacionales. Esta influencia se manifiesta en muchos países en la adopción de nuevas terminologías y conceptos y en la construcción de instrumentos legales.
22. Sin embargo, es perceptible en diversos casos, la falta de comunicación y coordinación entre los procesos internacionales y la implementación de los acuerdos a nivel nacional y viceversa. O sea, hay poca comunicación entre los que negocian y los que implementan. No existen instancias de intercambio de información en los países entre el nivel de campo y el nivel global. A esa situación, se debe agregar la necesidad de mayores sinergias entre los propios instrumentos internacionales.
23. A niveles subregionales la relación entre los países es más intensiva y de más éxito que los procesos globales. Esa realidad subregional se manifiesta p.ej. en América Central, donde la CCAD con su Comité Técnico de Bosques está desarrollando un Plan Estratégico Regional de Manejo de Ecosistemas Forestales (PERFOR) y en la Amazonía, donde bajo mandatos encargados a la OTCA, se están desarrollando posiciones comunes en negociaciones internacionales o han iniciado procesos regionales como ALFA (Aplicación de las Leyes Forestales de la Amazonía). En el Cono Sur falta una integración subregional formal en el tema de los bosques. En general los países y subregiones consideran los procesos de formulación de agendas compartidas de bosques como una oportunidad positiva. En la Amazonía y en Centro América la construcción de esa agenda ya está ocurriendo.
24. Ese mismo trabajo cercano se muestra en la COFLAC. Todos los países de América Latina y el Caribe son miembros de la COFLAC y mantienen un diálogo dentro de la Comisión y en subgrupos subregionales. Incluso para el Cono Sur el COFLAC/Subgrupo Cono Sur por ahora es la única instancia donde los países dialogan sobre el tema de bosques.
25. En el Cono Sur se han formalizado discusiones en el ámbito del MERCOSUR para crear un Grupo Ad Hoc de Bosques en el Subgrupo de Trabajo 6 “Medio Ambiente y Biodiversidad”.

Las 10 prioridades sugeridas para una agenda compartida

A partir de los resultados de los análisis transversales y de la identificación de la temática relevante en lo que se refiere a gobernabilidad, valorización y financiamiento, intersectorialidad y la relación nacional-internacional, las organizaciones participantes de la iniciativa en consulta con tomadores de decisión del sector forestal que han participado de encuentros de discusión en el Cono Sur y América Central, han seleccionado diez temas que pueden integrar una agenda compartida de diálogo, coordinación, cooperación e intercambio de experiencias, tanto a nivel nacional, subregional y regional, para fortalecer y buscar consolidar el MFS. Estos temas prioritarios son :

Gobernabilidad.

1. Los bosques no aparecen en las agendas nacionales y en las políticas económicas y de alivio de la pobreza (Poverty Reduction Strategy Programmes y Millenium Development Goals). Los PFN son una buena herramienta y oportunidad para la inserción de los bosques, a nivel nacional y subregional en ***las políticas de desarrollo y el dialogo forestal*** en general, pero necesitan de ***apoyo político***.

2. La **descentralización**, entendida como una descentralización institucional y una desconcentración del poder, es considerada como la llave que abre las puertas al manejo sostenible de los bosques. ¡Pero no sin condiciones y no a solas! Ésta necesita de inversión y acompañamiento. Municipios y comunidades no van a funcionar bien, cuando no reciben la capacitación y los medios que garantizan una administración eficiente, transparente y efectiva. Todo esto, teniendo como punto de partida que el contexto legal institucional nacional sigue siendo el marco para la implementación.
3. La legislación existe pero poco se aplica. Una debilidad institucional y la separación entre conservación-protección y el sector forestal productivo no ha ayudado al manejo forestal sostenible integral. Una política clara de bosques necesita de una **institucionalidad clara y fuerte**, que tenga injerencia sobre todas las funciones del bosque.
4. El bosque es un campo de conflictos e intereses con múltiples actores. Y no solo de los actores del sector forestal. La clave es: **participación amplia, intersectorial y a todo nivel**. Iniciativas como las Mesas de Concertación y/o Negociación en el contexto de los PFN pueden constituir a nivel central herramientas adecuadas, sin embargo éstas son más efectivas en ambientes descentralizados.

Relaciones entre sectores.

5. La relación entre el sector forestal y otros sectores con influencia sobre los bosques falla. El **ordenamiento territorial multisectorial y multi-institucional**, apoyado por experiencias locales, es una herramienta potencialmente útil, pero poco usada y apoyada en su forma integral. La tenencia de tierra juega en muchos países un rol importante - difícil de resolver -, pero de indispensable atención.
6. La relación entre los sectores no sucede automáticamente. Necesita de **iniciativas innovativas de coordinación, negociación y colaboración**, enmarcadas en institucionalidades existentes y nuevas para poder fomentarlas.

Valorización y financiamiento.

7. Bosque sin valor no sobrevive. Sin el adecuado financiamiento, una valorización integral y sin que aparezca un interés directo del propietario, no hay, y no habrá MFS. El uso y el pago o compensación de los servicios brindados por las múltiples funciones del bosque, deben poder competir con otros usos. La conservación y el uso de bosques necesitan de **Estrategias Nacionales de Valoración y Financiamiento Forestal** – enmarcados en los PFN - que valoricen las funciones de los bosques de una manera justa y que incluya los instrumentos y mecanismos necesarios.
8. El financiamiento no va a poder realizarse y no va a venir de los inversionistas, sin un **ambiente favorable (“enabling environment”)**, que incluye el marco político, la institucionalidad, la legislación y la claridad y seguridad de la tenencia (“vuelo y suelo”).

La implementación nacional y los acuerdos internacionales.

9. Las negociaciones internacionales de alguna manera están influyendo positivamente en las políticas nacionales y regionales: al mismo tiempo hay experiencias interesantes nacionales y locales de implementación de dichos acuerdos. Pero se siente **una brecha en la comunicación y el intercambio** entre los negociadores internacionales y los operadores de los acuerdos a los niveles nacionales y locales y viceversa. Las instancias y organizaciones subregionales juegan un rol crucial que llene o puede llenar el vacío de comunicación y transferencia entre los diferentes niveles.

Temas emergentes.

10. Están surgiendo nuevos temas que en el proceso de Puenbo II no han sido tomados en cuenta por ser de reciente importancia: **Cambio de uso y la concentración de tierras** (para agrocombustibles, soja, maíz, palma africana) y los impactos del **Cambio Climático** sobre los ecosistemas forestales. En las discusiones sobre los bosques estos nuevos temas muestran un rol creciente en la discusión y para las políticas regionales y nacionales tendrán que formularse propuestas en forma urgente.

Próximos pasos

- Tal como se han mostrado los enormes beneficios que tiene el intercambio de experiencias, visiones, información y la cooperación técnica entre las organizaciones subregionales e internacionales (Sur-Sur; Norte-Sur) para la formulación de políticas, el diálogo y el posicionamiento en ámbitos internacionales para la implementación del MFS, estas acciones deberán fortalecerse.
- El involucramiento directo de la FAO, el Mecanismo para los PFN (Programas Forestales Nacionales) y la COFLAC, como instancia de discusión técnica, ha fortalecido el proceso de diálogo sobre bosques. Se ha propuesto potenciar más esa relación y fortalecer la discusión técnica, dinamizando y apoyando a la COFLAC, con una mayor participación de la OTCA, la CCAD y el MERCOSUR.
- En la implementación de la iniciativa Puenbo II, se ha recomendado el fomento al diálogo multi-actor, multi-sector y multi-nivel. A nivel nacional y también a nivel descentralizado (departamental, provincial y municipal) se ha sugerido la creación de Mesas de Negociación y Concertación Forestal, abiertas a todos los actores. En algunos países ya existen estos mecanismos de diálogo: Mesa de Negociación y Concertación (Perú), Mesa de la Madera (Uruguay), Mesa Forestal (Paraguay, Honduras y Guatemala). En algunos casos estas instancias requieren de apoyo para su fortalecimiento, en otros de un mayor apoyo político y en otros casos se requiere su promoción y creación.
- Por el carácter del bosque y de la economía forestal, es deseable que las soluciones que contribuyan al MFS tengan una visión regional y que sus instrumentos sean armonizados regionalmente. El papel de las organizaciones subregionales como la CCAD, la OTCA y el MERCOSUR ha sido reconocido como relevante para este proceso.
- En ese contexto es importante la consolidación de las agendas regionales específicas, considerando las particularidades de las discusiones técnicas y de la construcción de soluciones específicas y los aspectos relacionados al diálogo político regional.
- De forma general los procesos PFN en los países deben continuar siendo apoyados por iniciativas como Puenbo u otros instrumentos de la cooperación internacional.

Contactos:

OTCA

Luis A. Oliveros

Coordinador de Medio Ambiente

Caja Postal 71615-160

Brasilia DF – Brasil

tel: +55 61 3248 4119

e-mail: lovileros@otca.org.br

www.otca.info

Carlos E. Aragón

Asesor del Programa Amazonía

Caja Postal 71615-160

Brasilia DF – Brasil

tel: +55 61 3248 4119

e-mail: Carlos.aragon@otca.org.br

www.otca.info

CCAD

COFLAC Sur

Andrés Berterreche

Director General, Dirección General Forestal

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca

CP 11000

Montevideo, Uruguay

tel: (5982) 915-1900

e-mail: dforestal@mgap.gub.uy

aberterreche@mgap.gub.uy

FAO Oficina Regional

Carlos Carneiro

Oficial Principal Forestal

Dag Hammarskjöld 3241

Vitacura,

Santiago, Chile

tel: + 56 2 337 2214

e-mail: Carlos.Carneiro@fao.org

www.fao.org

Secretaría Ejecutiva PUEMBO

Evy von Pfeil

Deutsche Gesellschaft für Technische

Zusammenarbeit (GTZ) GmbH

Postfach 5180

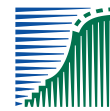
D-65726 Eschborn, Germany

tel: +49 6196 79 1370

e-mail: Evy.Pfeil@gtz.de

www.gtz.de

Organizaciones de apoyo **(Falta UICN)**



landbouw, natuur en
voedselkwaliteit

por encargo de



Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo



Ministerie van
Buitenlandse Zaken